

Marzo, 2018

Tania Chacón Olivares

Escuela de Verano de Acción/Extensión Universitaria ULEU-UCR-UNA
“Construcción y promoción social de conocimientos transformadores en la
vinculación universidad-sociedad”.

Espacios necesarios

Introducción

La escuela de verano se concibe como un espacio abierto al diálogo y a la discusión entre personas de comunidades rurales en Costa Rica (Isla Chira, Upala, Cerrillos de Esparza, Río Magdalena y Cureña de Sarapiquí), y personas que forman parte de universidades de diferentes países latinoamericanos, respecto a la acción/extensión universitaria, es decir, la relación universidad-sociedad como actores sociales que entrecruzan sus caminos en las disparidades de la dinámica social.

De manera que durante este *encuentro de saberes*¹ se realizó un ejercicio de reflexión crítica sobre cómo se ha venido desarrollando dicha relación. A grandes rasgos, el ejercicio implicó integrar las tres funciones de la universidad (extensión-investigación-docencia), ya que no podemos pensar en una sin incluir las otras, se trata de reconocer su interrelación.

Se destacó la necesidad de identificar el modelo de universidad que estamos practicando y preguntarnos si ¿es eso lo que queremos?, un modelo simplemente mercantilista, académico-desarrollista o uno popular en busca de la justicia social. Aunado a ello, se subraya el tema del posicionamiento ético-político que tomamos

¹ Se llamó *encuentro de saberes* a este espacio, debido a la diversidad de conocimientos que albergó.

cuando hacemos extensión social. Además, se insistió en el diálogo de saberes, ya que se visualiza la relación universidad-sociedad como una transferencia simultánea de conocimiento; y se resaltó la importancia de las experiencias (emociones y sentimientos) que se viven en estos procesos sociales.

Por tanto, en base a la temática tratada en esta escuela de verano se expondrá a continuación una reflexión personal acerca del aprendizaje obtenido de ella, así como lo provechoso que resultan espacios como este -tanto a nivel individual como profesional- para conocer otras experiencias y al mismo tiempo mirar “hacia dentro”, con el objetivo de mejorar nuestras prácticas y así poder transformar la sociedad conjuntamente.

Cómo vivimos la extensión social

El principal eje discutido en la escuela de verano fue la extensión social crítica en América Latina, ya que las sociedades latinoamericanas, pese a las diferencias y la heterogeneidad de la región, enfrentamos grandes problemas de carácter político, económico y social producto de procesos históricos de explotación y opresión (el peso que aún se carga de siglos de colonialismo, que posteriormente propició el escenario idóneo para el desarrollo del capitalismo y convertir América Latina en una “periferia” de un “centro”, en una región en “vías de desarrollo” -y el resto de la historia que conocemos-). En fin, podemos afirmar que las sociedades latinoamericanas se encuentran sumidas en una inmensa desigualdad, violencia y opresión.

Dadas las circunstancias, cabe cuestionarse sobre el papel que cumplen las universidades como espacios críticos y solidarios frente a realidades tan luctuosas y complejas como lo evidencia la región latinoamericana, además del compromiso que conlleva el ser una parte de dichas sociedades. Por ello, es importante reflexionar introspectivamente y preguntarnos ¿el por qué desde las universidades hacemos extensión social? Y ¿cómo se hace? Esto para esclarecer las intenciones y el posicionamiento ético-político detrás de eso que llamamos acción social, así como lo que esperamos lograr por medio de esta herramienta.

En tanto, es importante tener claras nuestras subjetividades, tener en cuenta cuál es nuestra posición y márgenes de acción. Cuando se trabaja con comunidades es necesario construir una relación entre iguales superando el dualismo jerárquico universidad/comunidad; siempre tener presente que no somos la voz de estas personas, queremos que sean ellas quienes levanten su propia voz y estamos ahí para apoyarles, pues compartimos sus luchas y estamos comprometidas/os con una acción social transformadora.

Desde la academia, es necesario admitir el hecho de que no existe “objetividad” cuando hacemos acción social -por más que las ciencias sociales se empeñen en imponerla-, ya que tácitamente tomamos un posicionamiento político de cara a determinados problemas sociales desde el momento en que decidimos enfrentarlos. Además, una extensión social crítica está acompañada de motivaciones y vínculos emocionales que nos empujan hacia ella, de lo contrario ¿por qué lo haríamos?

Por último, es de suma importancia que pongamos en práctica la extensión social desde una perspectiva de género, ya que sin ella estaríamos reproduciendo e invisibilizando las relaciones de poder entre hombres y mujeres que se encuentran sumamente arraigadas en nuestras sociedades latinoamericanas. Es necesario resaltar esas desigualdades para de-construir lo cotidiano y construir espacios equitativos; solo así se transforma *verdaderamente* la realidad social, ya que: “sin mujeres no hay revolución”. En fin, esta escuela de verano nos deja con nuevos retos y mucho trabajo por hacer desde y en las universidades, además, nos impulsa a pensar como región.

Bibliografía

Gruner, E. (2010). *La oscuridad y las luces*. 1era edición. Buenos Aires: Edhasa.